



84.

NUEVAS EVIDENCIAS E INTERPRETACIONES
SOBRE TIKAL, CARACOL, DOS PILAS,
CANCUEN, CEIBAL: VÍAS ECONÓMICAS
ALTERNATIVAS PARA EL APOGEO Y EL COLAPSO

Arthur Demarest y Bart Victor

XXXIII SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
15 AL 19 DE JULIO DE 2019

EDITORES

BÁRBARA ARROYO

LUIS MÉNDEZ SALINAS

GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Demarest, Arthur y Bart Victor

2020 Nuevas evidencias e interpretaciones obre Tikal, Caracol, Dos Pilas, Cancuen, Ceibal: vías económicas alternativas para el apogeo y el colapso. En *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2019* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 1045-1054. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

NUEVAS EVIDENCIAS E INTERPRETACIONES SOBRE TIKAL, CARACOL, DOS PILAS, CANCUEN, CEIBAL: VÍAS ECONÓMICAS ALTERNATIVAS PARA EL APOGEO Y EL COLAPSO

Arthur Demarest
Bart Victor

PALABRAS CLAVE

Tierras Bajas, Sur, Estrategias, Economía, El Colapso, Clásico Tardío.

ABSTRACT

The Classic Maya Civilization developed an economic network that was extremely successful based upon a series of shared institutions, legitimated “economic cultures” and mechanisms that reached an impressive apogee. This was manifest in the Peten in their forms and scale of production, exchange, interaction, and legitimation. Nonetheless, in the eight century these states faced various crises of ecology, population, division of power, and networks of interaction that were complex and fragile. In response Tikal and the majority of sites in the Peten simply intensified their traditional activities worsening the situation. Some states, however, like Caracol, Dos Pilas, and Cancuen made radical changes, institutional entrepreneurship that carried them rapidly to success as they modified their central economic institutions. New data from these sites and new interpretations based on Strategic Management Theory highlight differences between the institutions and economic ideology of these southern lowland Maya centers. These different strategies led to economic success, to an “apogee/collapse” at each of these centers and the disintegration of their networks of economic partner states. Recent findings permit us to evaluate alternative hypotheses about the different trajectories of these Maya kingdoms and the principal problem of all of them: legitimation of radically innovative economic systems.

INTRODUCCIÓN

En la Arqueología Maya en Guatemala, especialmente en los volúmenes de los simposios, se presentan datos muy específicos sobre las excavaciones y el análisis de los materiales arqueológicos. Pero lo que falta en esos volúmenes y en la Arqueología Maya en general es la presentación de la síntesis de la historia cultural y también el contexto de la teoría. Sin esto hay varios problemas: 1) No se está obteniendo la meta de usar los datos recuperados para reconstruir la naturaleza de la civilización Maya. 2) Sin teoría no se puede hacer una síntesis ni una metodología; sin conceptos teóricos se cometen errores de lógica cuando se conectan los datos con las interpretaciones. 3) Aún peor, se

critica otras interpretaciones utilizando falacias. 4) Finalmente, sin una vista más amplia de conceptos teóricos no es posible identificar los datos que hacen falta para comprender mejor los aspectos de la sociedad, un sitio, una región, y los procesos históricos. 5) Lo que resultará en una falta de guías para la planificación de proyectos en el futuro.

En este volumen hemos presentado datos sobre el sitio La Linterna (Torres *et al.* 2019) y en años recientes del simposio más de una docena de ponencias sobre las excavaciones, los descubrimientos, los datos, y los análisis de los proyectos colaborativos de las universidades de Vanderbilt, San Carlos y Del Valle (p.e. Andrieu *et al.* 2017; Demarest *et al.* 2017; Ortiz *et al.* 2018; Torres *et al.* 2017; Torres *et al.* 2019). En esta ponencia fue nece-

sario incluir esos datos de la época tardía en las Tierras Bajas del sur en su contexto histórico y teórico.

UN NUEVO MUNDO DE IDEAS PROCEDENTE DE LA TEORÍA DE LA ORGANIZACIÓN Y DE LA GESTIÓN ESTRATÉGICA

Los arqueólogos, incluido el primer coautor, generalmente no han prestado atención al conocimiento en Gestión Estratégica y Teoría de la Organización en los campos de Sociología, Economía y Gestión, de, incluso, las mejores escuelas universitarias de administración y negocios. La investigación y la enseñanza que hay ahí hoy en día sobre economía es más antropológica y sociológica que antes, y cubre las economías no occidentales, antiguas, y occidentales, las economías indígenas contemporáneas y “en desarrollo”, la moralidad en el intercambio occidental con grupos indígenas de todo el mundo y muchos otros temas (p.e. Davis 2016; Demarest, Victor, Andrieu, y Torres 2019; Dutton y Baum 1996; Granovetter 1985; Landes, Mokyr, y Baund 2010; Suchman 1995; Victor y Stephens 1994). Del interés principal en interpretar la civilización Maya, usados en esta ponencia son: el arraigo sociológico de las “culturas económicas” (p.e. Dutton y Baum 1996; Granovetter 1985), la variabilidad en el impacto de los factores simbólicos en los elementos de los sistemas de mercado (p.e. Suchman 1995), las ideologías económicas (Meyer y Brian, 1991), la “Confianza” entre los sistemas económicos para formar y mantener nuevas asociaciones y redes (p.e. Suchman 1995; Zucker 1986), la legitimación de las innovaciones e intercambio fuera de las relaciones de intercambio estables preexistentes (p.e. Hamman y Provan 2000), la agencia comercial en prácticas y redes de intercambio (p.e. Hudson 2010), y otros elementos de sociedades, especialmente en sus aspectos económicos.

LA CRISIS PROGRESIVA EN EL CLÁSICO TARDÍO

A principios del siglo octavo, la presión sobre los reyes divinos para que siguieran cumpliendo su contrato sagrado debió haberse intensificado enormemente. Habrían estado bajo una presión creciente para adquirir cantidades cada vez mayores de bienes rituales exóticos tales como jade, pieles de jaguar, plumas de quetzal, pero también de productos básicos procedentes del altiplano y la costa, como la obsidiana y el cacao, así como por mantener los *sachbes*, necesarios para inten-

sificar el intercambio, la infraestructura, para el transporte fluvial (botes y mano de obra), y las guerras, para conservar el acceso a las rutas fluviales y terrestres (Demarest, Andrieu, Victor y Torres 2019). Mientras tanto, enfrentaron un aumento del costo energético, por la construcción o expansión de los reservorios de agua y de los sistemas agrícolas intensivos, para acomodar a las poblaciones en crecimiento. Todo esto era esencial para el sistema de subsistencia, incluidas las elaboradas ceremonias sagradas que eran responsabilidad del gobernante, tanto para con su pueblo como para con los entes sobrenaturales.

También se esperaba que ellos organizaran y sustentaran la construcción de los templos y palacios que fueron los escenarios para el cumplimiento de esas obligaciones contractuales, y que confirmaron, simbolizaron, y legitimaron sus posiciones y estrategias, y el trabajo y el tributo para mantenerlas (p.e. Demarest 2013; Demarest, Andrieu, Victor y Torres 2019; Hamman y Provan 2000). Todo esto se agregaría a la creciente carga de obligaciones para satisfacer las necesidades de subsistencia de las crecientes poblaciones ubicadas en un entorno frágil.

ENFRENTANDO LAS CRISIS: ESTRATEGIAS VARIABLES

Aquellos que habían alcanzado y mantenido el poder, claramente no eran idiotas ni ciegos. Tuvieron que haber sido conscientes de los claros signos de las debilidades y peligros crecientes derivados del éxito excesivo de sus instituciones y resultados de sus acciones. Los signos se habrían hecho más evidentes con las deficiencias en la dieta de la gente común y los problemas de salud resultantes, la intensificación del impacto visible de la guerra, una proliferación sorprendente de las burocracias estatales, y una clara evidencia de los costos ecológicos del sistema (Demarest *et al.* 2017; Demarest y Victor 2019).

TIKAL Y LA ESTRATEGIA GENERAL DE LOS ESTADOS MAYAS: INTENSIFICACIÓN DE LOS SISTEMAS INSTITUCIONALIZADOS

La respuesta a la crisis por parte de la dinastía de Tikal en el siglo octavo fue la opción elegida por la mayoría de las ciudades-estado de las Tierras Bajas del Sur: la intensificación de la inversión y la actividad en toda la gama de elementos e instituciones clave tradicionales en el sistema Maya.

En este periodo, los gobernantes fueron increíblemente efectivos en todos los deberes de un “señor divino”, incluidos los rituales religiosos y la construcción, la guerra y la alianza, y, en consecuencia, la ciudad y su tributo crecieron. El resultado fue un frenesí de construcción: templos, palacios, juegos de pelota y la infraestructura para apoyar estas actividades: más reservorios de agua, *sachbes*, etc.

Este fue el patrón de los estados Mayas altamente exitosos, pero dentro de aquellos que operaban dentro del conjunto estándar de elementos de las economías políticas tradicionales de los estados Mayas de las Tierras Bajas del Sur, aunque con diferentes niveles de competencia y matices variados de “emprendedurismo” creativo, dentro de las instituciones comunes compartidas, y las prácticas, y la legitimidad ideológica de dicha red comunitaria de socios económicos (Davis 2016; Tatarynowicz *et al.* 2016).

Pero incluso en medio de esta gran expansión y éxito aparente, la sombra de lo que retrospectivamente podemos ver ahora como un inminente día del juicio final, era visible en la necesidad de una infraestructura cada vez más costosa y más compleja, que incluía la “religiosa”, de importancia crítica, constituida por los templos y complejos ideológicos en los que estaban incorporados los sistemas hidráulicos, agronómicos y de intercambio. Mientras tanto, la densidad del asentamiento había crecido a una escala que socavaba el elemento fundamental del éxito de los Mayas clásicos: el urbanismo tropical *disperso* (Lentz *et al.* 2014).

Una de las lecciones más claras de los estudios interculturales es que, ante la crisis en cualquier nivel, casi siempre “los líderes simplemente hacen más de lo que siempre han hecho”. Esta inercia institucional (Meyer y Brian 1991) o quizás la rigidez ante la amenaza se ve en la intensificación de una dirección tradicional. En el gobierno de *Yax Nuun Ayiin II* (768-709 DC), el esplendor arquitectónico y el apogeo continuaron, pero con complejos que requirieron subestructuras menos masivas. Fue una época en que Tikal perdió el control de los sitios grandes sobre los que ejercía su hegemonía (Martin y Grube 2008). Siguiendo a ese último gran gobernante y sus crisis en el control, varios reyes desconocidos presidieron una rápida decadencia que incluyó una reducción de monumentos públicos o construcciones, y para el Siglo IX la ciudad había alcanzado su fase *Eznab*, de población muy reducida, con algunas personas viviendo en estructuras públicas abandonadas que a veces eran usadas como fortificaciones improvisadas (Valdes y Fahsen 2004). En última instancia, su legado

artístico se redujo a grafitis toscos, rayados en las paredes de los viejos palacios, algunos mostrando escenas pequeñas de sacrificio de cautivos. La ciudad y su población disminuyeron, un ejemplo de lo que ya había ocurrido, generalmente más rápidamente, en casi todas las ciudades-estado de la región de Petén.

SITIOS QUE RESPONDIERON

A LA CRISIS CON ESTRATEGIAS INNOVADORAS

Pero algunos estados trazaron un rumbo diferente, aunque encontraron un destino similar trágicamente. Uno de esos estados, que eligieron un camino estratégico diferente, fue Caracol.

Caracol: una economía integrada sin reyes sagrados

Por ejemplo, Caracol durante su apogeo tuvo una economía sorprendentemente diferente a la de sus periodos anterior y posterior, específicamente en el grado de comercialización, integración, y distribución más amplia de artefactos y beneficios sociales. Durante su apogeo en el siglo séptimo y principios del octavo (Chase y Chase 2016; Chase, Chase y Haviland 1990), Caracol tenía terrazas muy extensas para la producción de alimentos con áreas de producción, heterarquía y mercados, conectados por una red de *sachbes* centralizados en el epicentro y con cientos de terrazas impresionantes en todos lados, una fábrica de sobreproducción de productos agrícolas para exportar, y con una distribución del “beneficio social” económica totalmente diferente a otros sitios. En el centro, a pesar del impresionante templo/palacio *Kaana*, en la época del decline dinástico (Martin y Grube 2008) de 680 a 798, Caracol fue un sitio totalmente diferente en su grado alto de “comercialización”, “integración vertical” (Harrigan 1985). Caracol tuvo una distribución más amplia de artefactos y “beneficios sociales” entre docenas de complejos de familias elites, no concentrado en el epicentro por eso parece que las elites de rango secundario tuvieron una heterarquía orquestada para la producción comunitaria dentro de un sistema integrado con una red de distribución amplia relativamente menos variable, y con una riqueza dividida entre docenas de familias (agentes de la economía) y no concentrada en un epicentro real sino en complejos de familias de elite en todas partes del sitio (Chase y Chase 2016; Demarest y Victor 2019). En conjunto, estas y otras características sugieren una economía más comercializada, más abierta, y mejor administrada estratégicamente, mejor integrada, o sea un

nivel más alto de “comercialización” que las economías de la mayoría de los grandes centros de las Tierras Bajas del Sur del Clásico Tardío, y de los periodos anteriores y posteriores en el mismo Caracol.

En muchas publicaciones previas, los directores del proyecto Caracol y otros investigadores añadieron las características de Caracol al inventario universal cada vez más amorfo de rasgos de la “economía Maya”, y del “urbanismo impresionante Maya Clásico” en general (p.e. Chase y Chase 2016).

Esa falacia de “*Pars Pro Toto*”, en la que se toma cualquier elemento como una parte *universal* de una economía o cualquier entidad, se ha usado para comprobar la “grandeza” de nuestra querida civilización Clásica Maya (Demarest, Victor, Andrieu, y Torres 2019).

Pero recientemente, sin embargo, los investigadores han enfatizado más las *diferencias* de Caracol, durante su apogeo de finales del siglo séptimo y octavo (Chase y Chase 2019). Esto es considerando su “*hiatus*”, una época durante la cual Caracol experimentó un “trauma grave y prolongado” [*“the trauma was dearly profound and prolonged”*] (Martin y Grube 2008:95)]. Su siglo peor y pobre por muchos epigrafistas y arqueólogos de línea tradicional enfocados en epicentros, monumentos y los textos dinásticos. En realidad contrastan con la mayoría de las formas de economía política de los reinados divinos del Clásico Maya, y las economías de estados teatros antes y después de ese apogeo.

Este se asocia con una época en que no hay una presencia mayor de “reyes divinos” y no es una economía de este tipo (Chase y Chase 2019). Los reyes sagrados de Caracol perdieron su poder y el sistema de cambio a uno manejado por las estrategias de gestión de élites comerciantes.

Pero al final, este sistema tan exitoso falló, colapsó misteriosamente y volvió al sistema de los reyes divinos, y de allí empezó el decline rápido de Caracol (Chase y Chase 2019; Martin y Grube 2008:98-99).

¿Por qué? *Demasiado innovador dentro de un sistema de estados tradicionales*. Las presiones de la “cultura-economía” e institucional en todos lados fue demasiado para mantener su legitimidad. Así se ve el poder de la ideología económica tradicional (Granovetter 1985; Hamman y Provan 2000; Suchman 1995; Zucker 1986).

No es casual que en los dos casos de Caracol y Cancuen (véase abajo) en diferentes periodos y por diferentes razones, tales cambios e intensificaciones en el comercio, junto con otros cambios radicales en las prácticas económicas, ocurrieron en periodos de gran

reducción en el poder centralizado de sus monarquías divinas, reduciendo así las restricciones políticas e ideológicas del gobernante sobre los agentes y aminorando la distorsión estatal de las equivalencias puramente determinadas económicamente (p.e. Chase y Chase 2019; Demarest *et al.* 2014; Demarest, Victor y Torres 2019). Durante tales periodos los agentes económicos pueden mejorar sus roles, beneficios, y su poder a través de un nivel mayor de “comercialización”, e “integración vertical” en términos de estrategia de gestión. En escala Caracol tuvo un comercio interregional aumentado, y otros aspectos de la economía que requieren de más gestión y de agentes con mayor poder económico.

Dos Pilas y la hegemonía de Petexbatun: la especialización y la intensificación como respuesta

Una de las respuestas más tempranas y mejor documentadas a las crecientes presiones en el mundo Maya fue la del reino de Dos Pilas, que se convirtió en el centro de la hegemonía de Petexbatun. A diferencia de Tikal, que combinaba todos los elementos de la estrategia tradicional de la ciudad-estado, incluida la conquista, la construcción, la agricultura, y el comercio, Dos Pilas se centró principalmente en la intimidación y conquista para tributos, y la alianza asimétrica para crear la hegemonía que se apoderó de todo el valle del río La Pasión (Demarest 2006).

Dos Pilas se creó de la noche a la mañana cuando el primer gobernante, el joven príncipe *Balaj Chan Kawil*, llegó a esta zona pantanosa, muy probablemente como agente de la hegemonía de Tikal, para apoderarse de una zona central del valle de La Pasión (Martin y Grube 2008:68-83). Sin embargo, a mediados del siglo octavo, él y quizás sus consejeros, rompieron relaciones con los gobernantes de Tikal para llevar a cabo guerras con Calakmul, para luego convertirse rápidamente en un reino independiente con una estrategia especializada (Demarest 2006).

Lo más significativo en la geografía de Dos Pilas se descubrió después de los análisis químicos del suelo (Dunning *et al.* 1997): No había agricultura en la zona de Dos Pilas. La ciudad fue establecida y “construida en un día” en un área donde la agricultura en toda la zona de la ciudad no podía sostenerse debido a problemas de drenaje, lixiviación, y suelos ácidos.

Dos Pilas fue fundada, cualquiera que haya sido su intención original, con la necesidad de ser un centro militar que luego dio origen a un estado “puramente depredador”, uno que solo podría apoyar a su pobla-

ción y sus actividades a través de la conquista de otros estados productores de alimentos. No sorprende, por lo tanto, que sus líderes y la población fundadora hayan centrado sus gastos energéticos en la guerra. Esta estrategia fue extremadamente efectiva, y para el 730-740 DC controlaban ya todo el valle del río La Pasión, y Dos Pilas, con sus cuevas circundantes, estaba rebosante de bienes preciosos y construcciones monumentales (Demarest 2006). A diferencia de otros centros, virtualmente el tema central de todas sus esculturas fue el marcial: estelas con gobernantes parados sobre reyes cautivos, y las cuatro escalinatas jeroglíficas registrando victorias militares.

Sorprendentemente, hay pocas imágenes de los gobernantes conduciendo los otros tipos de rituales que usualmente eran el deber de un señor divino. La evidencia circunstancial incluso indica que varios otros reinos a lo largo del río, que se unieron a la hegemonía de Petexbatun, probablemente lo hicieron sin guerra física, porque era preferible pagar tributo que padecer los efectos destructivos de la conquista (Martin y Grube 2008).

Si bien todos los reinos Mayas se involucraron en frecuentes guerras competitivas para obtener trabajo y tributos, el reino de Dos Pilas necesitaba más, dada su total dependencia del tributo por conquista, incluso para alimentar a su población. La estrategia militarista de la dinastía de Dos Pilas produjo tributo y poder. Sin embargo, su especialización marcial no abordó suficientemente la importancia de la legitimación religiosa tradicional necesaria para ser un “Señor Divino” (Vega Villalobos 2017). Solo en el último *katun* los gobernantes después de 735 DC, especialmente *K'awiil Chan K'inich*, parecieron haberse dado cuenta de este problema y se embarcaron en un frenesí de legitimación (Vega Villalobos 2017) realizando visitas y realizando rituales en lugares tan lejanos como Cancuen, su in-cómodo aliado.

Entre 735 y 750 DC, una jugada final bastante desesperada fue el intento por una “adquisición política de la geografía sagrada” (Demarest *et al.* 2003). Se construyó un nuevo palacio real en el lugar más sagrado del sitio, una colina con una cueva, en este caso ubicada en el centro del sitio y que no había sido ocupada anteriormente, con estructuras residenciales y santuarios alineados a las direcciones solares, más una entrada a la cueva incorporada al complejo, que afirmó la unidad espiritual del gobernante con el sol y el “sol de la noche”, y que se ajustaba al título elegido del último gobernante *K'inich Chan Kawuil* (Demarest *et al.*

2003). Pero estos intentos apresurados de prácticas de legitimación fueron demasiado escasos y realizados demasiado tarde.

Esta estrategia alternativa de especialización e intensificación de la política fue ciertamente “innovadora”, pero fracasó por la misma razón que fracasó en Caracol y más tarde Cancuen, debido a una legitimación insuficiente. Esta estrategia militarista tal vez fue necesaria, y ciertamente innovadora, pero imposible sin embargo, debido a su extrema variación de la “cultura económica” (Dutton y Baum 1996; Suchman 1995; Zucker 1986) de los estados Mayas de las Tierras Bajas del Sur, en los que la economía estaba profundamente arraigada en los contratos ideológicos y los rituales que mantenían tales contratos.

En el caso de Dos Pilas, y tal vez como el de Caracol, los gobernantes y las élites de los estados que competían con ella, habrían cuestionado su legitimidad debido a la debilidad de sus esfuerzos dentro del rango amplio de las obligaciones contractuales necesarias de un gobernante. Además, como ha demostrado Eberl, la población agrícola también había comenzado a perder la fe en la legitimidad dinástica, y había comenzado a alejarse (Eberl 2014).

El apogeo y colapso de Dos Pilas fue meteórico y violento. El fracaso del estado en expansión comenzó a los veinte años de haber alcanzado su mayor extensión. El final en Dos Pilas fue dramático: muros defensivos, edificios quemados, y escondites con cráneos de jóvenes guerreros masculinos decapitados (Demarest 2006).

La población remanente, correspondientes en número al 5 o 10% de los niveles anteriores de población, vivieron precariamente en las ruinas de la ciudad. Luego, este nivel de guerra terminal destructiva se extendió por toda la región, mientras que las poblaciones de agricultores comunes emigraron a otras regiones (Eberl 2014), agregando otra carga aplastante a los otros estados Mayas, que ya estaban bajo gran estrés (Demarest 2004).

La respuesta de Cancuen: innovación radical y emprendimiento institucional

Desde finales de los años 600's hasta el 735 DC Cancuen fue un puesto pequeño de avanzada y centro de transporte, de importancia estratégica, ubicado en el inicio del área navegable del río La Pasión, vinculado a la hegemonía de Calakmul (Martin y Grube 2008). Entre aproximadamente 735 y 750 DC comenzó a prosperar como un centro de transporte e intercambio más

independiente y más grande, pero aún modesto, aliado a la hegemonía de Petexbatun ubicado río abajo.

Sin embargo, entre 750 y 800 DC se observó una tasa extraordinaria de cambio económico y éxito en Cancuen. A diferencia de la estrategia tradicional de Tikal o la agresión de Dos Pilas, en Cancuen los cambios más claramente documentados durante este periodo crítico son aquellos en la producción del “valor agregado”. En el siglo octavo, Cancuen comenzó a aplicar una estrategia de integración vertical que incorporaba progresivamente procesos de producción de agregación de valor a la exportación en rápido crecimiento de una sucesión de mercancías. (PorteR 1998, Harrigan 1985).

Por ejemplo, antes de 750 DC, Cancuen realizaba por tierra la importación de núcleos simples de obsidiana, y los exportaba a través del río. Como se detalla en otra parte, entre 760 y 780 DC, esta importación/exportación de núcleos simples de obsidiana fue reemplazada por un procesamiento y fabricación en escala creciente de productos terminados de obsidiana para la exportación (Demarest *et al.* 2014). En Cancuen la producción de cuchillas se desarrolló a una escala muy superior a la observada en otras partes de las Tierras Bajas del Clásico Maya, evidenciada por los numerosos núcleos de obsidiana gastados, que acumulados en el sitio por 40 años superan a aquellos acumulados en Tikal durante todo el Clásico Tardío, un periodo de 300 años en un sitio que es más de 30 veces el tamaño de Cancuen (Andrieu *et al.* 2011). La increíble escala en la que esta actividad se elevó es un elemento importante en la explicación del tipo de cambio que causó la muy rápida intensificación de la riqueza, la construcción de élite, y la expansión de la población en este periodo en el sitio.

Más tarde se produce un cambio paralelo con el jade. Nuevamente, los sistemas de intercambio del río La Pasión, que probablemente involucraron a Cancuen en el periodo 656 a 760 DC, transportaron jade desde su fuente en el altiplano Verapacense a los sitios en las Tierras Bajas Mayas (Woodfill y Andrieu 2012; Andrieu *et al.* 2014). Un cambio en esta estrategia está indicado por la adición tardía (786/790 - 800 DC), del mayor taller de jade encontrado hasta ahora en el mundo Maya (Andrieu *et al.* 2014).

Este taller extraordinariamente intensivo produjo solo preformas de jade crudo para la exportación, lo que está basado en: 1) la escala de desechos de producción, 2) su acumulación en un periodo de a lo sumo 10 a 20 años, probablemente menos, 3) un uso local inusualmente escaso del jade, incluso por parte de las

elites, 4) que no hay evidencia de ningún otro taller, y 5) que no hay evidencia de niveles altos de “artesanía de elite”. Está claro que sus estrategias económicas fueron un cambio radical tanto en la economía de Cancuen como en el tratamiento esperado del jade, no solo como una mercancía de alto valor, sino también como una que tenía un valor sagrado en diferentes grados. Podemos postular cambios similares en relación con los bienes percederos. El intercambio de mercancías de sal, algodón y cacao de Cancuen se puede postular sobre una evidencia arqueológica menos definitiva, y sobre hipótesis extraídas de la documentación etnohistórica de la conquista y colonización de la zona adyacente de la Transversal, donde se indica una producción e intercambio a gran escala de cacao, achiote, algodón, y sal (Demarest *et al.* 2014; Andrieu *et al.* 2017).

Los cambios observados en Cancuen fueron el resultado de un cambio consciente en la estrategia, el “emprendedurismo” que cambia las estructuras fundamentales, el emprendedurismo institucional paralelo a los ejemplos extremos en la “teoría de la práctica” que cambian el *habitus* y desafían la *doxa* (p.ej. Bourdieu 1977) El estudio de la gestión estratégica en otras sociedades y periodos ha descrito que los cambios observados en Cancuen plantean problemas críticos de coordinación y control. De manera importante, en respuesta a tales problemas, esperaríamos cambios adaptativos en la estructura interna y la gobernabilidad. La aparición de una forma multidivisional (Chandler 1962) como la que se ve en el palacio (Barrientos 2014; Demarest 2013), los puertos, y los monumentos de Cancuen, en respuesta a los cambios estratégicos se asociaría con cambios particulares en la estructura organizativa interna. Un análisis de los datos de Cancuen del siglo ocho confirma esta expectativa, así como sus desafíos.

Las dificultades esenciales en tal diversificación de prácticas y gestión incluyen “demandas mucho mayores en el liderazgo administrativo” (Chandler 1962:91). En Cancuen vemos evidencia de una repetida etapa de reorganización de la estructura de la elite, que coincide con la evidencia del cambio en la estrategia. Esta reorganización aumentó el número y elevó el estatus de los señores secundarios y otras elites, como se evidencia en la arquitectura del palacio y otras construcciones en la península, tanto más cercanas físicamente al señor divino como a los lugares de producción y actividades comerciales (Barrientos 2014; Demarest *et al.* 2014).

La evidencia del número y la ubicación de las estructuras de los nobles y las elites, y su notable presencia en los puertos y el taller de jade, indican que

las élites (es decir, los nobles mercantes) estaban en control directo de las actividades económicas críticas en Cancuen, incluyendo importación/exportación, la producción tardía de preformas de jade, e importación de obsidiana y exportación de cuchillas terminadas y núcleos medio gastados y preparados (Demarest *et al.* 2014; Barrientos 2014).

Esta conclusión sobre el control que la élite mercante tenía de la producción e intercambio de obsidiana y jade, es paralela a la distribución de los artefactos y la arquitectura de élite, y la iconografía real en monumentos en la que el gobernante solía compartir las imágenes con otros *ajaws*, *sahals*, *ajkunes*, etc., lo que manifiesta un papel central creciente para las élites subreales (Barrientos 2014; Demarest y Victor 2019).

Internamente, es probable que los rápidos cambios en los sistemas económicos y de gobierno de Cancuen hayan creado desafíos significativos para la legitimidad de la nueva estrategia. Externamente, tales asociaciones diádicas “abiertas” o de nueva formación, como las que Cancuen tenía con cada centro socio del altiplano o de la Transversal, requirieron nuevas formas de legitimación, inicialmente para tratar de crear un sistema aceptable para ambos socios y luego para tratar de mantener relaciones económicas muy riesgosas, una red de socios puramente diádicas (Breschi y Malerba 2005) y, por lo tanto, inestables (p.e. Davis 2016; Tatarynowicz *et al.* 2016) que, a diferencia del intercambio de la red comunitaria de Petén, no estaría mediado por otros socios compartidos.

En respuesta, la Teoría de la Institución procedente de los Estudios de Sociología y Gestión, predeciría un cálculo de los procesos de legitimación para respaldar los cambios (Hamman y Provan 2000; Suchman 1995). La evidencia de dicho proceso se puede ver en los diferentes entornos rituales establecidos en Cancuen después del 760 DC, así como en algunos de sus socios económicos.

Hubo grandes variaciones en la ideología, la política, y las “concesiones” para el liderazgo: sus propios contratos sagrados diferentes. Cancuen buscó áreas de recursos primarios, o nodos críticos en las rutas de intercambio como sus socios comerciales (Demarest *et al.* 2017), pero esos nuevos líderes no Mayas-Clásicos tenían diferentes ideologías en las que sus economías estaban profundamente arraigadas. Por lo tanto, en Cancuen, y en diversos grados en otros centros, en el periodo del 760 al 800 DC, se crearon rápidamente o se modificaron radicalmente nuevos y diferentes entornos rituales “híbridos”.

En Cancuen, estos nuevos escenarios rituales fueron diseñados en las formas usadas por sus socios de intercambio del altiplano y la Transversal (Andrieu *et al.* 2017; Ortiz *et al.* 2018, Torres *et al.* 2015), tales como el “banquete del juego de pelota” (“feasting ballcourt”) idéntico al de las áreas donde se originaba el jade, y el culto a la colina y la cueva del altiplano (Demarest 2013). Mientras tanto, en las ciudades de los socios económicos, cada uno con una ideología diferente, como Raxruja, Sesakkar y La Linterna, fueron erigidos monumentos de estilo Cancuen o Petén, y/o construcciones “híbridas” para la legitimación ritual de las relaciones entre los sitios (Torres *et al.* 2017; 2019). La evidencia en cerámica y arquitectura confirma tales rituales conjuntos en las cavernas (Andrieu *et al.* 2017). Para el año 796 DC, el reino de Cancuen estaba entre los más prósperos del mundo Maya. De hecho, el Cancuen de fines del siglo octavo invita a hacer comparaciones, aunque solo comparaciones amplias *estructurales*, con Ámsterdam o Venecia en su apogeo (Puga y Trefler 2012).

Pero incluso todas las estrategias innovadoras y efectivas de Cancuen, tanto en economía como en legitimación, no pudieron evitar un colapso inminente. El mosaico de diferentes formas ideológicas en el sitio, y en los sitios de sus socios no Maya-Clásicos de la red de intercambio del sudoeste, formó un patrón complejo y, sin duda, confuso, que carecía de integración ideológica (Demarest 2013; Demarest y Victor 2019; Demarest, Andrieu, Victor, y Torres 2019).

Esto habría llevado a cambios en la legitimidad local de los líderes en las zonas no Maya Clásicas de la Transversal y el altiplano. En Cancuen, y quizás en otros centros de la red, hay evidencia de una creciente desigualdad y de pobreza en los hogares que no eran de élite (Demarest y Victor 2019). Como suele suceder con las redes de intercambio altamente exitosas, los beneficios se acumulan para el liderazgo y sus pares sociales, y los beneficios para la población general disminuyen; un patrón familiar hoy en día (Victor y Stephen 1994).

Por lo tanto, no debería sorprender que cuando Cancuen fue destruida sistemáticamente a fines del siglo octavo, la actividad del epicentro también termina en los sitios de sus socios económicos del altiplano y la Transversal.

CONCLUSIÓN

El espectacular éxito de las ciudades de las Tierras Bajas del Sur en el siglo octavo condujo a un aumento de la desigualdad, a una muy creciente demanda de diez-

mos de trabajo y contribuciones, y al estrés en el medio ambiente. La mayoría de los centros como Tikal, Naranjo, etc. procedieron, de hecho aceleraron, en el mismo curso directo hacia su desintegración política. Sin embargo, otros centros hicieron grandes cambios, modificaciones institucionales innovadoras, como se describe aquí.

Desde una perspectiva “puramente económica”, cada una de estas nuevas estrategias debería haber seguido teniendo éxito, o al menos haber mitigado las crisis venideras. En cambio, los desafíos de legitimar los nuevos sistemas económicos se convirtieron en acompañantes de las crisis. El resultado del éxito mismo de estos enfoques innovadores fue simplemente pasar de los problemas generales de crecimiento de las ciudades-estado Mayas de las Tierras Bajas del Sur a las nuevas crisis creadas por las cargas de la legitimación.

Dentro del pensamiento contemporáneo, mientras vemos la inminente crisis mundial de hoy, asignamos un alto valor positivo a quienes reconocen tales problemas y tratan de responderlos de nuevas maneras como agentes de cambio positivo. Sin embargo, las lecciones de Cancuen, Caracol y Dos Pilas subrayan las verdaderas dificultades y el peligro de una innovación amplia y sistémica (Granovetter 1985; Hamman y Provan 2000). Cambiar el rumbo de las trayectorias generales que tomaron las sociedades, como la de Tikal y los otros centros de Petén, no se logra fácilmente. El desafío, entonces y ahora, es recordar la demanda por orquestar las prácticas e instituciones legitimadoras en el contexto de cambios dramáticos en la organización (Suchman 1995). La economía y la ideología están unificadas a la perfección y, debido a eso, ambas son difíciles, peligrosamente difíciles, de cambiar rápidamente.

REFERENCIAS

- ANDRIEU, Chloé; Douglas Quiñonez y Edna Rodas
2011 La lítica de Cancuen, En *Proyecto Arqueológico Cancuen: Informe Final No. 11, Temporada 2011*, (editado por Arthur A. Demarest, Horacio Martínez, Claudia Quintanilla, y Paola Torres), pp. 262-273. Vanderbilt University y Universidad del Valle, Dirección General de Patrimonio Cultural y Natural, Guatemala.
- ANDRIEU, Chloé; Edna Rodas y Luis F. Luin
2014 The Values of Maya Jades: A Reanalysis Analysis of Cancuen's Jade Workshop. *Ancient Mesoamerica*, 25(1):141-164.
- ANDRIEU, Chloé; Julian Sion, Paola Torres, Arthur Demarest, Moises Aldana, Rafael Cambranes, Alejandra Diaz, Paulo Estrada, Jackeline Quinonez, Juan Francisco Saravia, y Efrain Tox
2017 Raxruja Viejo, una ciudad frontera entre Tierras Altas y Baja. En *XXX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017*. (Editado por Barbara Arroyo, Luis Méndez Salinas y Gloria Aju), pp. 69-80. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- BARRIENTOS, Tomás
2014 *The Royal Palace of Cancuen: The Structure of Lowland Maya Architecture and Politics at the End of the Late Classic Period*. Tesis Doctoral. Departamento de Antropología, Vanderbilt University, Nashville.
- BOURDIEU, Pierre
1977 *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge University Press, Cambridge U.K.
- BRESCHI, S. y F. Malerba (eds.)
2005 *Clusters, Networks and Innovation*. Oxford, Oxford University Press.
- CHANDLER, A.D.
1962 *Strategy and Structure*. MIT Press, Cambridge, Massachusetts.
- CHASE, Arlen F. y Diane Z. Chase
2016 The Ancient Maya City: Anthropogenic Landscapes, Settlement Archaeology, and Caracol Belize. *Research Reports in Belizean Archaeology* 13: 3-14.
2019 The Transformation of Maya Rulership of at Caracol, Belize. En *Rupture or Transformation of Maya Kingship*, (editado por Tsubasa Okoshi, Arlen F. Chase, Phillipe Nondedeo y Charlotte Arnaud). University of Florida Gainesville.
- CHASE, Diane Z.; Arlen F. Chase, y William Haviland
1990 The Classic Maya City: Reconsidering the “Mesoamerican Urban Tradition”. *American Anthropologist* 92:499-506.
- DAVIS, Jason P.
2016 The Group Dynamics of Interorganizational Relationships: Collaborating with Multiple Partners in Innovation Ecosystems. *Administrative Science Quarterly* 61(4):621-661.

DEMAREST, Arthur A.

2006 *The Petexbatun Regional Archaeological Project: A Multidisciplinary Study of the Maya Collapse*. Vanderbilt Institute of Mesoamerican Archaeology Series, No. 1. Vanderbilt University Press, Nashville, TN.

2013 Ideological Pathways to Economic Exchange: Religion, Economy, and Legitimation at the Classic Maya Royal Capital of Cancuen. *Latin American Antiquity*, 24(4):371-402.

DEMAREST, Arthur A.; Chloé Andrieu, Paola Torres, Melanie Forne, Tomas Barrientos y Marc Wolf

2014 Economy, Exchange and Power: New Evidence from the Late Classic Maya Port City of Cancuen. *Ancient Mesoamerica* 25(1):187-219.

DEMAREST, Arthur; Chloé Andrieu, Bart Victor, y Paola Torres

2017 Cambios en la economía de las Tierras Bajas del Sur y el surgimiento de un sistema económico nuevo en las vísperas del colapso. En *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017*, (editado por Barbara Arroyo, Luis Méndez Salinas, Gloria Aju Álvarez), pp. 55-68. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Asociación Tikal, Guatemala City.

2019 The Collapse of the Southern Lowland Classic Maya Kingdoms: Recent Economic Evidence and Models for the 760-810 Disaster [or "Collapse"]. En *Rupture or Transformation of Maya Kingship*, (editado por Tsubasa Okoshi, Arlen F. Chase, Phillippe Nondedeo y Charlotte Arnauld). University Press of Florida, Gainesville, en prensa.

DEMAREST, Arthur A.; Kim Morgan, Claudia Wolley, y Hector Escobedo

2003 The Political Acquisition of Sacred Geography: The Murcielagos Complex at Dos Pilas. En *Maya Palaces and Elite Residences: An Interdisciplinary Approach*, (editado por Jessica Joyce Christie). University of Texas Press, Austin.

Demarest Arthur A. y Bart Victor

2019 Changing Classic Maya Economic Regimes, Networks, and Strategies on the Eve of Collapse: a Comparative Perspective. En *Regimes of the Classic Maya*, (editado por Marcello A. Canuto y Maxime Lamoureux St-Hilaire). Cambridge University Press, Cambridge U.K.

DEMAREST, Arthur; Bart Victor, Chloe Andrieu y Paola Torres

2019 A New Direction in the Study of Ancient Maya Economics: Language, Logic, and Models from Strategic Management Studies. En *Nuts and Bolts of the Real "Business" of Ancient Maya Economies*. (Editado por Marilyn Masson, David Freidel, y Arthur Demarest). University Press of Florida, Gainesville.

DUNNING Nicholas, Timothy Beach, y David Rue

1997 The Paleoecology and Ancient Settlement of the Petexbatun Region, Guatemala. *Ancient Mesoamerica*, 8 :255-266.

DUTTON, Jane E. y Joel A.C. Baum

1996 *The Embeddedness of Strategy*. JAI Press, Greenwich, CT.

EBERL, Markus

2014 *Community and Difference: Change in Late Classic Maya Villages of the Petexbatun Region*. Vanderbilt Institute of Mesoamerican Archaeology Series, No. 8. Vanderbilt University Press, Nashville.

GRANOVETTER, Mark

1985 Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness. *American Journal of Sociology* 91:481-510.

HAMMAN, Sherrie y Keith Provan

2000 Legitimacy Building in the Evolution of Small-Firm Networks: A Comparative Study of Success and Demise. *Administrative Science Quarterly* 45:327-65.

HARRIGAN, Kathryn Rudie

1985 Vertical Integration and Corporate Strategy. *Academy of Management Journal*, 28:397-425.

HUDSON, Michael

2010 Entrepreneurs: From Near Eastern Takeoff to the Roman Collapse. En *The Invention of Enterprise: Entrepreneurship from Ancient Mesopotamia to Modern Times*, (editado por David Larsen, Joel Mokyr, y William J. Baumol), pp. 8-39. Princeton University Press, Princeton New Jersey.

LANDES, David S.; Joel Mokyr y William J. Baumol (ed)

2010 *The Invention of Enterprise: Entrepreneurship from Ancient Mesopotamia to Modern Times*. Princeton University Press, Princeton, NJ.

LENTZ, D.L.; Dunning, N.P., Scarborough, V.L., Magee, K.S., Thompson, K.M., Weaver, E., ... Hernandez, y C.E.R.

2014 *Forests, Fields, and the Edge of Sustainability at the Ancient Maya City of Tikal*. PNAS 111(52) 18513-18518. <https://doi.org/10.1073/pnas.1408631111>

MARTIN, Simon y Nikolai Grube

2008 *The Chronicle of the Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. London, England: Thames and Hudson.

MEYER, John W. y Rowan Brian

1991 Institutionalized Organizations: Formal Structure as Myth and Ceremony. En *The New Institutionalism in Organizational Analysis*, (editado por W. W. Powell y P. J. DiMaggio), pp. 41-62. University of Chicago Press, Chicago.

ORTIZ, Jorge Mario; Socorro Jiménez, Paola Torres, Claudia Arriaza, Miryam Saravia, Francisco Saravia, Carlos Fidel Tuyuc y Diana Méndez

2018 Interacción cerámica en la Franja Transversal del Norte durante el Clásico Tardío. En XXXI *Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017*, (editado por Barbara Arroyo, Luis Méndez Salinas y Gloria Ajú Álvarez), pp. 985-996. Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, Guatemala City.

PORTER, Michael

1998 *Competitive Strategy: Techniques for Analyzing Industries and Competitors*. The Free Press, New York.

PUGA, Diego y Daniel Trefler

2012 International Trade and Institutional Change: Medieval Venice's Response to Globalization. *National Bureau of Economic Research Working Papers*, # 18288. Cambridge, Massachusetts.

SUCHMAN, Mark C.

1995 Managing Legitimacy: Strategic and Institutional Approaches. *The Academy of Management Review*, 20(3):571-610.

TATARYNOWICZ, Adam; Maxim Sytch, y Ranjay Gulati

2016 Environmental Demands and the Emergence of Social Structure: Technological Dynamism and Interregional Network Forms. *Administrative Science Quarterly*, vol. 6(1), pp. 52-86.

TORRES, Paola; Arthur Demarest, Horacio Martínez Paiz, Francisco Saravia, Miryam Saravia y Fidel Tuyuc

2017 Geografía sagrada, monumentos e interacción política y económica en la red Transversal hacia El Caribe: nuevos datos del epicentro de Sesakkar, Alta Verapaz. En XXXI *Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017*, (editado por Barbara Arroyo, Luis Méndez Salinas, y Gloria Ajú Álvarez), pp. 689-704. Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, Guatemala City.

TORRES, Paola; Arthur Demarest, Carlos Fidel Tuyuc, Julio Cotom, Juan Francisco Saravia, Eddy Joaquin, Luis Luin y Miryam Saravia

2019 Investigaciones en el sitio La Linterna: ¿un puesto comercial de Peten o un colaborador económico independiente de los mayas de las Tierras Bajas del periodo Clásico? En XXXII *Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala. (en prensa).

VALDES, Juan Antonio y Federico Fahsen

2004 Disaster in Sight: The Terminal Classic at Tikal and Uaxactun. En *The Terminal Classic in the Maya Lowlands*, (editado por Arthur A. Demarest Prudence Rice, y Don Rice), pp. 140-161. University Press of Colorado: Boulder, Colorado.

VEGA VILLALOBOS, María Elena

2017 *El gobernante maya historia documental de cuatro señores del periodo Clásico*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

VICTOR, Bart y Carroll Stephens

1994 The Dark Side of New Organizational Forms: An Editorial Essay. *Organizational Science* 5(4):479-482.

WOODFILL, Brent y Chloé Andrieu

2012 Tikal's Early Classic Domination of the Great Western Trade Route: Ceramic, Lithic, and Iconographic Evidence. *Ancient Mesoamerica* 23:189-209.

ZUCKER, Lynne G.

1986 Production of Trust: Institutional Sources of Economic Structure, 1840-1920. En *Research in Organizational Behavior*, (editado por Barry M. Staw y Larry L. Cummings), pp.53-111. JAI Press. Greenwich, CT.